

6 de mayo

La llegada de Nuestra Señora de la Paz a Picpus



"Desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa" (Jn 19,27)

"El 6 de mayo de 1806, la Buena Madre salió por la mañana, y durante la comida a las 11 horas y media, se nos informó de la llegada de Nuestra Señora de la Paz. Un grito de alegría se extendió por toda la casa; levantarse de la mesa fue cosa de un segundo. Reunidas en el patio, vimos la estatua en las manos de la Buena Madre, la señora Coipel a su lado, dispuesta a abandonar la estatua que amaba con todo su corazón. Casi se podría decir que los caballos se sentían orgullosos del precioso tesoro que transportaban.

El Buen Padre llegó, seguido por unos señores, y, de rodillas, tomó de las manos de la Buena Madre, que se había quedado en el coche esperando por él, la venerada y deseada Nuestra Señora de la Paz; avanzó lentamente hacia la capilla.

La Buena Madre desmontando, entonó la Salve, con esa voz poco frecuente que la distinguía, y todas y todos se unieron a ella. Lágrimas de alegría inundaron los rostros. Congregados en la iglesia se cantó el Sub tuum, y después de besarla, el Buen Padre la colocó provisionalmente en el altar de la "Estrella de la Mañana".

Se construyó una pequeña capilla en el lado derecho, a aquella que acababa de tomar posesión de su dominio y para que fuese, para la familia de los Sagrados Corazones, una protectora y centinela vigilante. El 9 de julio siguiente, fiesta de Nuestra Señora de la Paz, el obispo Chabot ofició pontificalmente en esa capilla y colocó la estatua".

(Relato de la Hermana Justina Charret)